



Torre del Agua

Boletín de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

D L VA-985-2014

Boletín n.º 29/ enero de 2022



- Peñafiel: vendimia y bodegas tradicionales
- Pintia: un recurso turístico sin explotar en la comarca de Peñafiel
- Parque de la Judería
- Crónica negra de Peñafiel (1935)
- Antes y Ahora (exposición fotográfica)
- Palabras que vuelan - 7



VINOS DE LA LUZ

ESPAÑA

RIBERA DEL DUERO

PEÑAFIEL



BODEGASVALPINCIA.COM

ARGENTINA

MENDOZA

VALLE DE UCO



CALLEJON DEL *Crimen*

MALBEC
GRAN RESERVA 2014



Decanter® 95 PUNTOS

FINCALALUZ.COM.AR



ESPAÑA

RIBERA DEL DUERO

PEÑAFIEL



PAGOS DE VALCERRACIN

ROBLE 2015



ORO
BACCHUS 2017

PAGOSDEVALCERRACIN.COM



WINEINMODERATION.COM
EL VINO DE LOS ESTADOS UNIDOS CON MODERACION

E

A través de la exposición de nuestra asociación **“Antes y Ahora”**, recientemente organizada, se pueden comparar situaciones de hace varias décadas con el hoy más inmediato.

D

La escasez de alimentos, tras la guerra civil y la 2.^a guerra mundial, hizo que en las décadas de los 40/50 del pasado siglo se establecieran o continuaran su actividad en la Villa varias industrias derivadas de los productos del campo. Existían tres fábricas de galletas de las que solo queda una (Santiveri); fábricas de harina había tres, la de “Posadas”, la de “los Moral” y La Pilar. Al aparecer en la industria harinera, allá por los años 70, nueva maquinaria con mayor capacidad de producción, ninguna de las tres factorías peñañielenses continuó su actividad. Con mayor razón, años antes, tuvieron que cerrar los molinos tradicionales. Y la línea de ferrocarril Valladolid-Ariza, tan ligada al tránsito de harinas y cereales, acabó por cerrarse en 1989.

I

Siguiendo el repaso de nuestras dificultades productivas, recordemos que la Azucarera hizo su primera campaña peñañielense en 1957, pero su cierre, en 2009, debido a la reducción de cupos remolacheros por la Unión Europea, produjo el mayor efecto negativo en el aspecto económico y social de la historia moderna de Peñañiel. La cerámica, un intento de versión moderna de las antiguas tejas, después de unos pocos años de vida, también se cerró. En los años 70, Iberdrola compró las pequeñas centrales y molinos que producían energía eléctrica y los cerró para centralizar su suministro. Los talleres artesanos han ido desapareciendo a lo largo de los 30 últimos años del pasado siglo. De nuestra tradicional industria agro-alimentaria, nos queda la quesería Flor de Esqueva y la fábrica Santiveri...

T

Hoy en día, el vino es el producto estrella de la comarca y las nuevas bodegas (algunas son referentes de la arquitectura internacional), atraídas por la denominación de origen, han venido a mantener, en parte, la economía del pueblo. El Museo Provincial del Vino, en el castillo, ha sido un promotor del turismo en la villa, situándola a nivel nacional en el mapa de las rutas de referencia.

O

En cuanto a población, nos mantenemos a duras penas en la barrera de los 5 000 habitantes. Sólo se pasó de los 6 000 en la década de los 60, antes del éxodo rural hacia la ciudad con motivo de la industrialización.

R

En Patrimonio, se ha perdido el Hospital de la Santísima Trinidad. En su lugar se ha edificado un centro cultural que distorsiona por su arquitectura el entorno que lo rodea, dentro del casco viejo y al lado de la Torre del Reloj; añadamos a los peros de su ubicación la gran dificultad que supone para las personas mayores el hecho de que para acceder al edificio, se haya de subir una empinada cuesta. La chimenea de la Azucarera, que sería un exponente de patrimonio industrial, fue, incompresiblemente, dinamitada. También se derrumbó una capilla/oratorio del siglo XVII, correspondiente al convento de San Francisco, al hacer un pequeño parque infantil. Los restos de muralla en la zona este han sido derruidos a lo largo de estas últimas décadas, en gran parte por la construcción de nuevos edificios, y los que quedan en la Barriada de la Laguna se están desmoronando. El puente de piedra del Botijas debería protegerse, evitando el paso de vehículos pesados por él; sin embargo, y para bien, el puente del Duero se ha reparado y abierto a los peatones. E, insistamos como lo hemos hecho en diversas ocasiones, las luceras, muestras de nuestra arquitectura popular, se deberían conservar en su estructura tradicional dictando unas normas eficaces para su conservación.

I

Hablando sobre Medio Ambiente, respecto a los ríos hay un abandono manifiesto. Los árboles se caen al cauce, pasan años y nadie los quita. Al haber tan poco caudal en algunos puntos, como debajo del puente de la carretera general, la vegetación está ahogando el discurrir del agua. Las especies autóctonas de peces han desaparecido y alguien ha introducido lucios y otras especies invasoras que están prohibidas por ley.

A

Se deberían reforestar las faldas del Castillo con plantas apropiadas (quizás aromáticas) y programar plantaciones en las laderas y perdidos del término, en los que no se ha plantado ni un árbol en los últimos años.

L

En cuanto a la estructura urbanística, la mayoría de las plazas y plazuelas de la Villa se han convertido en aparcamientos de vehículos, se debería hacer un plan de actuación, sobre todo en el casco antiguo, para dotar algunas zonas de árboles y bancos y hacer de ellas lugares de encuentro de los vecinos. (Lo sentimos, pero en este apartado no se nos va de la memoria la última remodelación de la plaza de los Comuneros). En general, el pueblo está difuminado con barrios muy separados del centro; muchos comercios se han ido a la zona de los supermercados y de la carretera de Valladolid y el casco antiguo está casi deshabitado y tiende a vaciarse cada vez más.

Aunque hemos sido siempre muy optimistas diciendo que Peñañiel tenía mucho potencial, porque poseía dos ríos, estaba bien comunicado y tuvo durante un tiempo ferrocarril..., corremos el peligro de quedarnos en la estacada. Las cosas cambian y los objetivos a alcanzar también. Debemos potenciar y cuidar con mimo los elementos con los que ya contamos (nuestra propia historia, los monumentos que poseemos, la enología, la gastronomía, etc.) y facilitar en la mayor medida una serie de pequeñas industrias que mantengan un empleo estable y den oportunidades a los jóvenes para que no se marchen. De lo contrario, dentro de unos años esto será un remanso de paz... eterna.

Portada

Aquí tenemos nuestro pueblo. Una imagen relajante a la vista, con un paisaje idílico para comenzar este nuevo año.

Dejemos por un momento las incertidumbres de estos dos últimos años y miremos con optimismo lo que pueda venir.

La vida es una carrera de obstáculos que debemos ir saltando con tenacidad. Las dificultades nos deben ayudar a ser personalmente más fuertes y a sentirnos miembros solidarios de una comunidad valiente que no deja a nadie a su suerte.

Por todo ello, y aunque la frase esté muy manida:

“Feliz año nuevo”

La fotografía es de Ernesto del Campo, está tomada un día de nieve desde el pago de Lanraso.

Contra portada

Si atravesamos la pasarela del parque de la Judería en dirección a la “Leona del Puente”, al final de la misma, en la esquina este de la tapia del convento de las Claras, veremos, junto al río Duratón, un antiguo capitel con un rostro labrado que nos mira con ojos vacíos; apareció empotrado en la pared al talar dos sauces que lo ocultaban.

Dado que en 1618 el rey Felipe III dio permiso a las clarisas para utilizar para la construcción de su convento las piedras del viejo y ya en ruinas convento templario de Oreja, deducimos que el capitel que aparece en la tapia es parte de los materiales que en su día se transportaron hasta aquí, pertenecientes a dicho edificio templario. Las fotografías nos muestran un primer plano del sugestivo capitel y el lugar donde se encuentra.

Sumario

03 - Editorial

05 - Peñafiel: Vendimia y bodegas tradiciones

Luis Martín Fandiño

08 - ¡Hay que ver! Pintia , un recurso turístico sin explotar en la comarca de Peñafiel

Roberto Sendino Gallego

11 - Parque de la Judería

Carlos Reyes Bayón

13 - Casas para jugar

Belén González

15 - Crónica negra de Peñafiel (1935)

Jesús Tejero Esteban

19 - Cuadernos de Peñafiel N.º 25: Glorias de España : Peñafiel (1933) de Isaac García García

Jesús Tejero Esteban

21 - Antes y Ahora (exposición fotográfica)

25 - Hilos de pita

Almudena Ojosnegros

27 - Palabras que vuelan - 7

Jesús de la Villa Polo

29 - Libros: Animal de bosque, de Joan Margarit

Carlos Calvo Alonso

31 - La página de la biblioteca: Carlos de Trastámara y Evreux, un príncipe humanista, un escritor

33 - Información de la A H C Torre del Agua de Peñafiel

36 - Contraportada: Detalles urbanos

Nota de la Junta directiva

La opinión vertida en los distintos artículos representa siempre la de los autores de los mismos, no la de la A H C Torre del Agua de Peñafiel.

PEÑAFIEL: VENDIMIA Y BODEGAS TRADICIONALES

Luis Martín Fandiño

La información y comentarios de esta crónica los sitúo a mediados del siglo XX (años 1945/1950). Antes de entrar en el campo de las bodegas, haré una breve memoria sobre la vendimia, los lagares, los tiradores y la venta del vino, siempre tinto. Colaboran conmigo en esta narración: **Santiago Benito García, "El Romo"**, de 89 años y **Maximino Bolado Gómez, "El Motano"**, de 82 años. Estos señores han sufrido todos los rigores del trabajo artesanal de entonces respecto al ciclo completo en la materia; han sido *vendimiadores, sacadores de cestos, cargadores de comportas, tiradores de mosto y subidores de cantaros de vino para su venta desde los cubos al tarrajón*.

Les agradezco su generosa y desinteresada colaboración, ya que, gracias a ellos y al cronista, las nuevas generaciones pueden conocer el proceso que nos ocupa, y digo las nuevas generaciones porque las no tan nuevas ya lo conocen bien. Pero no está de más recordar con nostalgia aquellos tiempos.

La vendimia comenzaba entre *San Miguel y La Pilarica* (1) y duraba unos diez días; los utensilios que se empleaban eran: los *garillos, covanillos, cestos, almohadilla del sacador de cestos, cestos de mimbre grandes y comportas*. Se trasladaba la uva al lagar en los *cestos y comportas*, en carros tirados por caballerías; una vez en el lagar, los hombres se colocaban unos momentos sobre sus espaldas *los cestos y comportas* llenos de uva, con un peso de unos 120 Kg, para colgarlos de la romana y proceder a su pesado antes de volcarlos en el lagar.

En el lagar se tenía el mosto mezclado con *hollejos y rampojos* (2) unos diez días para conseguir vino tinto; por San Heraclio (3) se soltaba el lagar y comenzaba el traslado del mosto a las cubas, esta operación se llamaba "*tirar*" y duraba unos 12 días, hasta los Santos (4) más o menos. Al mozo que acarreaba el mosto se le llamaba "*tirador*" y llevaba sobre

sus hombros un pellejo de cabra, sujeto a la cabeza, con *tres cántaros y tres cuartillos* de mosto (5). Desde el lagar a las cubas de las bodegas, había recorridos de hasta 700 metros, más o menos. Los tiradores llevaban esquilas colgadas del cinto para avisar de que se encendieran las velas a su llegada o se les retuviera si había "*tufo*" (6).

El relleno de las cubas se hacía los viernes y por *San Martín* (7) ya se vendía vino nuevo. Las bodegas que comenzaban la venta eran Las Olmillas, y por San Andrés (8) sabemos que "el vino nuevo añejo es".

Los utensilios empleados para la venta del vino fueron: *cántaros de barro*, para subir el vino de las cubas al *vendedero*, el *tarrajón* (9), que recibía el vino de los cántaros, el cajón donde recogían el dinero de la venta y tres medidas de latón: la mayor, de un *cuartillo*; la mediana, de *medio cuartillo* y la tercera, de $\frac{1}{4}$ de *cuartillo*, llamada "*el carapito*".

Notas

- (1) – *San Miguel (29 de Septiembre) – La Pilarica (12 de octubre)*.
- (2) – *Hoy día se despalilla para separar el rampojo y evitar que fermente con el resto y produzca metanol por su carácter leñoso*.
- (3) – *San Heraclio (22 de octubre)*.
- (4) – *Los Santos (1 de noviembre)*.
- (5) – *1 cántaro o cántara = 16 litros – 1 cuartillo = $\frac{1}{2}$ litro*.
- (6)– *Anhídrido carbónico (CO₂), se produce en la fermentación y se formaba en las bodegas al no haber el mosto terminado la misma. Este gas no es venenoso, pero en una bodega, que está bajo el suelo, desplaza al aire y puede hacer la atmósfera irrespirable*.
- (7) – *San Martín (11 de noviembre)*.
- (8)– *San Andres (30 de noviembre)*.
- (9) – *Vendedero: sala a la entrada de la bodega donde se vendía el vino; solía tener adosados a la pared bancos de piedra y una chimenea." Tarrajón": recipiente en forma de medio cubete*.

Bodegas en la falda del castillo

Zona de La Barguilla (2)

Barguilla 1 y lagar de Llorente. Fue de mariano Monedo, ahora es el restaurante de los Romos.

Barguilla 2, al lado de la anterior, actualmente está hundida.

Zona de El Corralillo (3)

Corralillo de Abajo, que hoy es un restaurante.

Corralillo del medio, antes era de Elías Velasco, luego, de Isaac.

Corralillo de Arriba

Zona de Las Ciancas (4)

Las Ciancas, que era la más grande de Peñafiel. Hoy solo queda de ella un pequeño bodegón. Es de Isaías y tiene 6 °C de temperatura constante. (Lo de Pascualón es solo un merendero).

Las puertas grandes de las Ciancas, a la izquierda.

Las Ciancas de Faustino García, la del medio.

Bodega de los Atienzas, hoy hundida.

Zona de las Atarazanas (3)

Atarazanas de abajo.

Atarazanas de Arriba, que ahora es toda de Mauro.

Bodega San José, construida en 1904.

Zona de la subida al Hospital (4)

La Casina, de Pepe Diez.

La Romana, de Elías Velasco.

El Coronel, de Rafael Velasco.

Bodega de Robustiano.

Zona de la Calle del Estudio (3)

Puertas Grandes del Estudio, que ahora está hundida.

El Moral.

Bodega de las Filichas.

Zona del Hospital (3)

Bodega Alta, que ahora tiene hundida toda la entrada.

Bodega Alta Alta, que comunica con La Casina y La Romana.

Bodega de Letrún, que conserva bien su puerta pequeña.

Zona de San Vicente (1)

Bodega El Polvorín, situada en la casa de los pobres, su entrada está hundida.

Zona de San Juan (14)

Bodega Los Bravos, a la derecha de la del Beto.

Bodega del Beto.

Bodega de Alfredo Molinero.

Bodega de las Cordeleras.

La Olmilla Empedrada.

La Olmilla de Abajo.

La Olmilla de Emiliano el Patas, ahora de los Mandilas.

Bodega Loarte (El Arte).

Bodega La labradora.

Las Puertas Grandes de San Juan, de Pedro Burgueño.

Bodega San Juan.

Bodega Perotes.

Bodega las Monjas.

Bodega La Pólvara.

Zona Camino del Cementerio (8)

La pintada -1

La pintada -2

La pintada -3

La pintada de Santos Martín.

La pintada de Rafael Velasco.

La pintada de los Brisquerines.

La pintada de Cecilio Bocos.

La pintada de Nicolas Zarza.

Estas 45 bodegas son las más significativas. Caso aparte son las muchas que hay en casas particulares del casco urbano.

Por los años 1960 y 70 comenzó a decaer todo el proceso artesanal; los arrieros segovianos y otros, que se llevaban los carros llenos de vino en pellejos de cabra, dejaron de venir, la rentabilidad comenzó a descender y fueron desapa-

reciendo pagos enteros de cepas; por ejemplo, los de Pradillos, El Chicharronero, Colmenares, Matabueyes, Solanas, Valdemudarra, Bezana, etc.

Comenzaba a llegar el boom actual de las modernas plantaciones y las nuevas tecnologías de elaboración, gracias a lo cual el campo se está repoblando de nuevo con modernos sistemas de viñedos.

La elaboración de vino artesanal hoy ha desaparecido, salvo rarísimas excepciones. Quedan pocas cubas en las bodegas, ya que han sido desmanteladas y cerrado el sitio que ocupaban, quedando convertidos los interiores de las bodegas en sucesiones de cuartuchos vallados.

Peñañiel mayo de 2002

Nota:

Queremos con este artículo guardar un entrañable recuerdo a Luis Martín Fandiño. Cabe resaltar, además su inestimable valor documental, que ayuda a fijar la ubicación y estado de nuestras bodegas en los inicios del siglo XXI.



¡Hay que ver!

Pintia: un recurso turístico sin explotar en la comarca de Peñafiel

Roberto Sendino Gallego

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg Universidad de Valladolid

Cuando el viajero inadvertido abandona la villa de Peñafiel por la N-122 camino de la capital de la provincia o buscando la siguiente parada en su ruta enoturística, pasa veloz junto a la localidad de Padilla de Duero, situada a escasos cinco kilómetros de la plaza del Coso. La visión fugaz del entorno apenas alcanza a percibir sobre un alto la iglesia de Nuestra

diato, que poco a poco fue desarrollándose de forma independiente, con unos rasgos propios que nos permiten hoy en día observar sus peculiaridades y la herencia que sobrevive en el territorio que ocupó.

Tras unos siglos azarosos en los que se han documentado hasta siete destrucciones violentas,

Pintia finalmente cayó bajo el poder de Roma y sus legiones, pero el pulso de la ciudad se mantuvo mal que bien hasta época visigoda, cuando desapareció sin dejar rastro, como un tenue rumor. La invasión musulmana borró de la memoria colectiva la otrora pujante ciudad y, cuando los reinos cristianos repoblaron de nuevo las márgenes del Duero, buscaron lugares altos y de fácil defensa que terminaron desarrollando en su entorno los nuevos centros económicos y de poder que han llegado hasta



Zona arqueológica de Pintia. Áreas funcionales

Señora de la Asunción, con su fábrica medieval de cierto aire defensivo, como tantas otras del entorno, coronando un cruce de caminos sin especial atractivo. Ni ese paisaje —que alterna campos de vides y cebada, manchas de pinar y el Duero que se acerca y aleja según el deambular de la carretera— ni aun una mísera señal en la vía asfaltada delatan la existencia de los restos de una próspera ciudad que hunde sus raíces en la Protohistoria.

Esta ciudad, de nombre Pintia según las fuentes clásicas, llegó a albergar tras sus muros entre cinco y diez mil habitantes, lo que la convirtió en una de las principales urbes del pueblo vacceo. Esta etnia prerromana instalada en la cuenca media del Duero es el resultado de la evolución de diversas comunidades enmarcadas en la denominada Cultura del Soto, junto con ciertas influencias centroeuropeas. El resultado fue una cultura plenamente céltica, como otras de su entorno geográfico inme-

nuestros días.

No será hasta finales del siglo XIX cuando su nombre vuelva a surgir, de forma tímida, al amparo de algunos hallazgos arqueológicos que no pasaban de fugaces menciones en la prensa local. No obstante, estos acontecimientos impulsaron el interés de los investigadores y el redescubrimiento de la ciudad que, tras diversos avatares, cristalizaron finalmente en los años setenta del siglo XX, con las primeras investigaciones realizadas por la Universidad de Valladolid (UVa), ya con carácter científico, sobre la perdida ciudad vaccea.

Poco a poco, los arqueólogos de la UVa, han ido descubriendo los secretos que escondía Pintia, en la que podemos distinguir diversas áreas funcionales que se extienden sobre un terreno de 125 hectáreas. Su casco urbano se halla en el pago de



Reconstrucción ideal de las Quintanas (Pedro Sainz Guerra)

Las Quintanas y se encuentra delimitado por el curso del Duero y por un potente sistema de defensa formado por una muralla y tres fosos, conjunto de poliorcética griega único en la península. El interior se articula en una trama regular organizada en calles y manzanas en módulos rectangulares que dotan al espacio de cierta racionalidad; las casas son de adobe, tapial y madera, cubiertas de paja y suelo de tierra apisonada. El conocimiento de este ambiente urbano nos ha permitido comprender la base económica del pueblo vacceo; así, la cabaña ganadera estaba formada sobre todo por ovicápridos, pero también por vacas, cerdos, caballos, gallinas y conejos, de los que obtenían carne, leche y lana para los telares. Por su parte, la agricultura estaba basada en la producción extensiva de cereales, mientras que los artesanos de Pintia eran expertos alfareros y metalúrgicos, que adaptaban los modelos llegados mediante el intercambio comercial con otras zonas peninsulares y aun europeas.

El gran desarrollo de las manufacturas cerámicas y los riesgos inherentes a esta actividad obligó a situar extramuros de la ciudad el barrio artesanal de Carralaceña. Este espacio se encuentra estructurado a su vez en una zona de hábitat, una necrópolis propia y un complejo alfarero de grandes dimensiones, formado por tres hornos, uno de ellos el más grande y mejor conservado en Europa.

Los vacceos eran un pueblo ágrafo, por lo que, para comprender ciertos aspectos de sus creencias sólo contamos con los restos arqueológicos. Suponemos que rendían culto al panteón celta, como el resto de sus pueblos hermanos; para acercarnos a su cosmovisión contamos con la necrópolis de Las Ruedas, la única investigada de esta etnia y con un uso continuado desde finales del siglo V a. C. hasta comienzos del II d. C. En la misma se han re-

cuperado más de trescientas tumbas de incineración, lo que ha permitido constatar la evidente creencia de los vacceos en la inmortalidad y en el Más Allá. En los conjuntos más relevantes hay rastros de la celebración de auténticos banquetes funerarios; los restos de los difuntos eran enterrados acompañados de ajuares que mostraban su estatus económico y social y que han permitido a los investigadores comprender la forma de organización social: una sociedad jerarquizada, dirigida por una oligarquía guerrera y sustentada por una base social de agricultores, ganaderos y artesanos. Muchas de estas tumbas debieron estar señalizadas mediante estelas de piedra caliza, algunas de ellas monumentales, como las denominadas "estelas discoidales" que explicarían la actual toponimia del lugar.

No todos los pueblos que han ocupado un territorio consiguen dejar una impronta que trascienda sus límites temporales. No es el caso vacceo, ya que ciertos aspectos de su cultura han llegado



Reconstrucción de tres tumbas y ustrinum en la necropolis de Las Ruedas

hasta nuestros tiempos integrados en un modo de vida que hasta hace pocos años formaba un todo: la agricultura extensiva del cereal, el gusto por el vino, la arquitectura de barro y madera, ciertos utensilios de uso cotidiano o el consumo de cordero lechal, entre otros, constituyen la herencia del pueblo vacceo en el territorio que habitaron y que ha llegado hasta nuestros días.

La actividad investigadora de la UVa se redobló a partir de 1993 con la declaración de Bien de Interés Cultural y sobre todo a partir de la fundación y establecimiento en su sede de la plaza Mayor de Padilla de Duero del Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg (CEVFW) en 2001. Gracias a la labor de esta institución y de los propios vecinos padillenses se ha conseguido minimizar, nunca eli-

minar, la acción destructiva de los furtivos y de ciertos atentados realizados por particulares y aun por instituciones.

La visita a la Zona Arqueológica Pintia (ZAP) se articula en dos espacios: la sede del CEVFW y la necrópolis de Las Ruedas. En el primero, el visitante es recibido con un audiovisual divulgativo sobre el pueblo vacceo y la ciudad de Pintia. Acto seguido, un miembro del equipo de arqueólogos de la UVA explica a los presentes las colecciones en investigación, que ofrecen una muestra de objetos de uso cotidiano de los habitantes de Pintia. Estos objetos han sido recuperados en las excavaciones realizadas en la ciudad de Las Quintanas y en la necrópolis de Las Ruedas, procedentes de conjuntos tumbales. Observando las vitrinas es fácil comprender cuánto de vacceo queda hoy en muchos pueblos de Castilla.

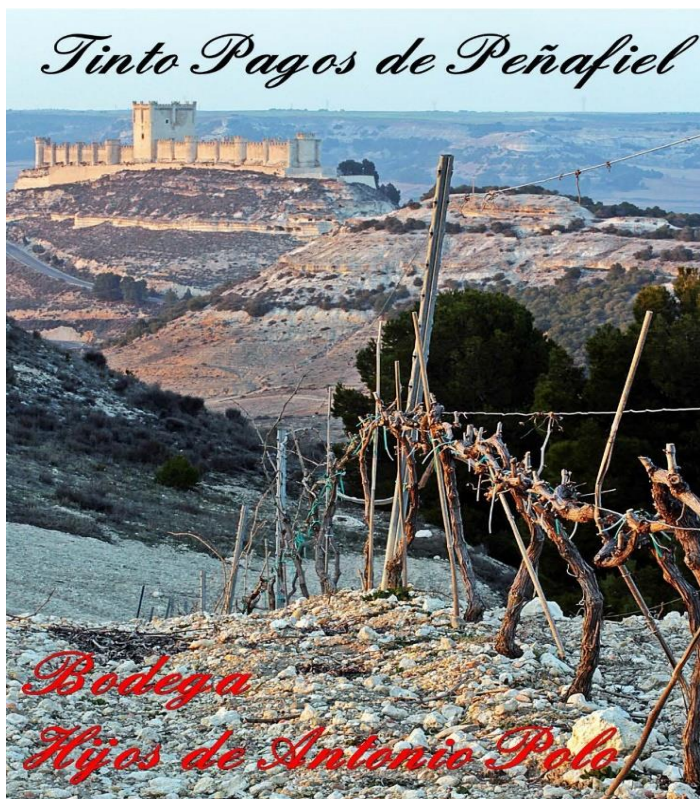
La segunda parte de la visita se desarrolla en el cementerio de Las Ruedas, a unos quinientos metros de Padilla, por lo que es accesible andando o en vehículo. A la entrada de la ZAP se explican al visitante las diversas áreas de la misma y algunas

instalaciones creadas para el desarrollo de eventos culturales y educativos. A continuación, un breve paseo por la necrópolis nos permite comprender la estructura de la misma, su relación con el entorno y la labor de recuperación del paisaje que lleva a cabo el CEVFW, todo ello articulado en un recorrido didáctico estructurado en hitos explicativos.

Padilla de Duero, 7 de octubre de 2021

Pintia se puede conocer a través de visita guiada concertada en la dirección de correo cevfw@uva.es o por contacto telefónico (983 881 240).

Asimismo, la necrópolis de Las Ruedas se puede visitar de forma libre y gratuita a cualquier hora del día. Toda la información al respecto está disponible en la página web www.pintiavaccea.es



PARQUE DE LA JUDERIA

Carlos Reyes Bayón

Era un jardín sonriente; era una tranquila fuente de cristal

Hermanos Álvarez Quintero

El parque de la Judería se creó a principios del siglo XX, hasta entonces, como todas las orillas del río, la zona era un basurero.



Algún alcalde tuvo la feliz idea de proponer crear un jardín, según iba pasando el tiempo la idea fue tomando forma, se empezaron a plantar árboles, macizos de flores, se hizo un estanque en donde había cerámica que decoraba el interior y en medio tenía un surtidor o una fuente.

Se construyó un templete y también un pequeño quiosco.

Durante buena parte del año había allí un jardinero que, aparte de atender las plantas, vigilaba que los niños y jóvenes no cortaran una flor, pisaran los parterres o jugaran con el agua del estanque o con el surtidor.

Así estuvo mucho tiempo. Para la gente del pueblo era un orgullo, en verano se buscaba el fresco en el parque. Era un lugar de paseo y lugar obligado para hacer fotos. La banda de música tocaba para bailar los fines de

semana al atardecer. El quiosco pequeño se bastaba para ofrecer bebidas y patatas fritas.

En algunas traseras de las casas adyacentes, algún bar del pueblo ofrecía en verano, además de bebidas, helados, leche helada, limonada y horchata. Entre las bebidas anaranjadas o limonadas estaban las marcas NIK y X-CARD (Diez Cárdbaba), por lo que se puede saber quiénes eran los propietarios.

En julio se hacían algunas competiciones como las carreras de cintas con bicicletas, carreras de los 100 metros y otras. Algunos años se ponían cucañas.

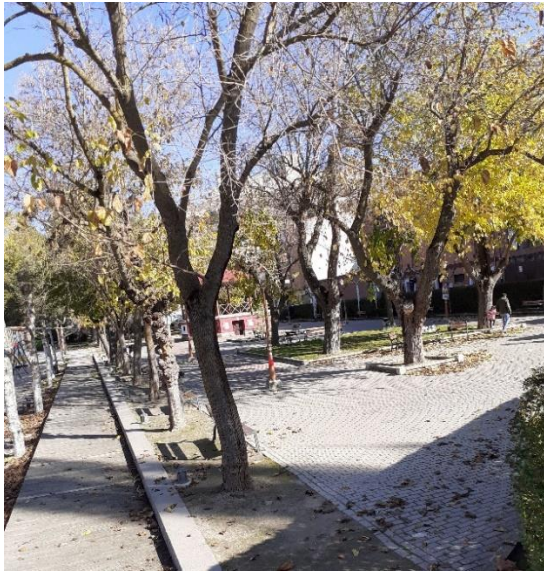
Pasado el tiempo se desmontó el estanque y el surtidor y no se volvieron a plantar flores.



También la playa se usaba bastante, hay que tener en cuenta que el nivel normal del río era bastante más alto que ahora.

Hemos comentado otras veces que los barqueros alquilaban barcas en verano.

Pasado el tiempo, el parque se redujo para construir una calle que enlazase Rehoyo con el nuevo puente.



Más adelante, se hacían algunos conciertos de la Banda por la mañana los domingos; siempre en el suelo, nunca desde el templete. Mi pregunta es: ¿para qué sirve un templete tan grande si no se usa? También: si queremos atraer al turismo, ¿por qué no actúa la Banda a medio día en julio y agosto?

Respecto del bar, se confirma que es difícil

de alquilar, por lo que muchos veranos está cerrado, por ello creo que con el quiosco que había originalmente era suficiente.

Para colmo de males, se han plantado morales y, cuando echan las moras y estas caen, manchan el suelo, los bancos y a las personas que se ponen debajo.

Finalmente, aunque hay carteles prohibiendo la entrada de bicicletas, patinetes y jugar al fútbol, lo cierto es que se ha hecho habitual ver a los niños andando con estos ingenios, por lo que el jardín se ha vuelto incómodo para los adultos que gustaban de encontrarse con amigos o leer; se exponen a un balonazo o a un atropello y, aunque la policía municipal está al lado, estas acciones no se controlan, por lo que tienen impunidad.

Por todo ello el parque de la Judería hoy no es el jardín sonriente que fue durante muchos años.

ARQUITECTURA
INGENIERIA

PROYECTOS DE ARQUITECTURA
PROYECTOS DE INGENIERIA
LICENCIAS AMBIENTALES
ASESORIA TECNICA
ESTUDIOS TECNICOS
INFORMES PERICIALES
DOCUMENTOS TECNICOS
CERTIFICADOS ENERGETICOS
OBTENCION DE TODO TIPO DE LICENCIAS.

M. ELENA TEJERO ARRANZ

CALLE DERECHA AL COSO, Nº 41
47300. PEÑAFIEL VALLADOLID

646 22 55 97

CASAS PARA JUGAR

Belén González

Rondarán ya las doscientas las casas de muñecas de mi colección. Digo que rondarán porque yo sigo acumulando y guardando, y hace tiempo que no tengo tiempo de ordenarlas y clasificarlas, hacer fotos, apuntar sus medidas, limpiarlas...



De manera que he perdido la cuenta de las que tengo. Me sigue entusiasmando encontrarlas por los andurriales del mundo, pero ya no las busco. Simplemente llegan a mí.

Ante todo quiero aclarar una cosa: no son casas de muñecas. La denominación no se ajusta totalmente a la realidad. Si una casa es un edificio para habitar, una casa de muñecas será un edificio para que habiten las muñecas.

En algunas casas de mi colección no pueden habitar muñecas, no solo porque no caben, sino, sobre todo, porque no han sido hechas para eso. Algunas son muestras de materiales de construcción o de decoración, otras, casas para pájaros, otras, huchas en forma de casa, pastilleros, cajas, bolsos de mano, lámparas, recuerdos turísticos, maquetas de estudiantes de alguna técnica constructiva.

Es tan variado el tema que no sé denominarlo. ¿Objetos en forma de casa? Porque ni siquiera son objetos para jugar, como jugarían los niños con una casa de muñecas. A veces son los adultos los que juegan, porque juegan a imaginarlas y a construir las. Tengo una, por ejemplo, que construyó un señor que tiene una floristería, con trozos de madera procedentes de un palet, y que sirve para colgar en un árbol para que aniden los pájaros.

Tengo dos casas de pájaros. Una es muy antigua, y no tiene ninguna importancia.

Esa es otra característica de las casas que he reunido: no tienen por qué tener importancia. No busco casas que tengan importancia. Busco pequeñas emociones, rastro de manos que jugaron, o que construyeron. Ideas que en un rato realizó alguien para complacer a un niño.

Mi madre, lo recuerdo, y mi abuela, cogían un trozo de papel y unas tijeras, y en un minuto nos construían una mesa, una silla, una cama.

Y luego ya venía el monigote recortado, que se podía doblar para sentarse en la silla, o extender para dormir en la cama. Esos juguetes instantáneos luego iban a la basura. Eran juguetes ingeniosos, pero no tenían importancia. Como mis casitas.

Lo importante era la fascinación de los niños. En ese rato los niños observaban. Con un poco de suerte, se estaban quietos, y con otro poco de suerte, continuaban ellos mismos jugando.



Si la actividad iba, además, aderezada con una historia que mi madre, o mi abuela, se iba inventando a la vez que creaba sus muebles o sus personajes... miel sobre hojuelas. Los niños estábamos atentos, y siempre queríamos más.

A la basura se habrán ido elementos muy importantes para mi colección de casitas sin importancia. Por eso es una colección que nunca se podrá terminar.

Sin embargo, me gustaría enseñaros mis dos casitas de pájaros, para que veáis la poca importancia que tienen, y lo bonitas que son.



C/Derecha al Salvador n.º 24

Telef. - 983 880781

Peñafiel

CARNICERIA - CHARCUTERIA ANSELMO GARCIA

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO



SU CARNICERO
ES UN ESPECIALISTA
CONFIE EN EL

MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS
ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD
LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA
CARNES DE AVILA Y ZAMORA

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)

Crónica negra de Peñafiel. Año 1935

Jesús Tejero esteban

La revista gráfica **Crónica** aparece al final de la dictadura de Primo de Rivera para desaparecer en plena Guerra Civil, en 1938. Fue, junto con "Estampa", una de las más importantes de aquella época, llegando a editar 200 000 ejemplares

Impresa en huecograbado, incluía entrevistas, crónicas, reportajes de actualidad e información general, referentes a viajes, turismo, espectáculos, deportes, arte, literatura (relatos breves), sucesos, vida social y páginas dedicadas especialmente a la mujer (moda y belleza) o a los niños (cuentos o concursos). Esto último contrastaba con la publicación incluso de desnudos femeninos (destape) con un marcado carácter "artístico".

En el número 281 de fecha 31 de marzo de 1935, publicó un reportaje sobre un crimen acaecido en Peñafiel el domingo 10 de marzo de ese mismo año. Este reportaje es el que les recordamos ahora. Inicialmente pensábamos ofrecerlo en forma de facsímil, pero tanto la letra como las fotografías resultaban muy pequeñas; por ello, nos hemos decidido por la transcripción literal del texto acompañado por las fotografías originales.

La fotografía inicial del artículo es la misma que la de la portada del número de la revista donde aparece el reportaje original.



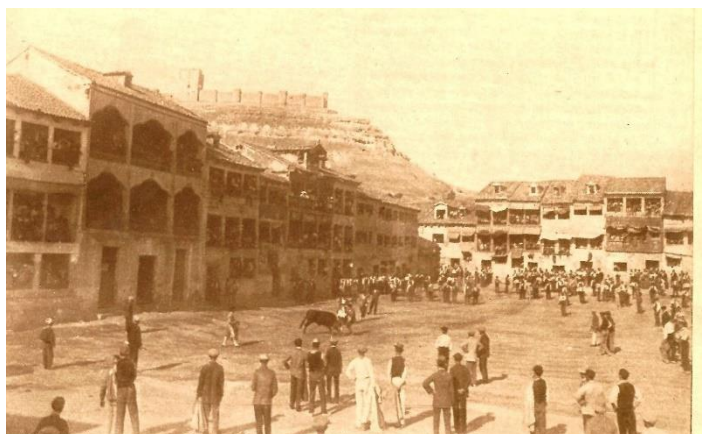
El trágico suceso de la carretera de Valladolid a Peñafiel

1 mujer + 2 hombres = un muerto

La cosa ocurrió el domingo 10 del actual. En la tarde de ese día, un hombre joven, como de unos treinta años, acompañado de una señora, joven también y muy bella, tomo un automóvil de alquiler en una parada de taxis de Valladolid y ordeno al chofer, Constantino Contreras, que saliera a buena marcha por la carretera, hasta dar alcance, en la estación que fuera posible, al tren correo de Ariza.

Esta escena tenía lugar en la plaza de Valladolid a las siete menos cinco de la tarde, y el correo de Ariza había salido a las seis y diez.

Constantino Contreras puso en marcha su coche, y le lanzó por la carretera, tratando de ade-



En esta plaza de Peñafiel y a la sombra del histórico castillo trabajaba don Wifredo y pensaba doña María en su peligrosa amistad con don Vicente, mientras jugaban las hijas del matrimonio
(foto Duero)

lantarse al tren referido, con objeto de que los viajeros pudieran tomarle, como deseaban, antes de que llegara a Peñafiel.



Plaza de Valladolid en cuya parada de taxis tomaron doña María y don Vicente el coche conducido por Constantino Contreras, para tratar de dar alcance al tren correo de Ariza, tren que doña María había perdido y en el que debía regresar a Peñafiel
(foto Duero)

A punto estuvieron de lograrlo en la estación de Quintanilla, pues llegó el automóvil a los pocos segundos de haber arrancado el convoy. En vista de esto el caballero que acompañaba a la hermosa señora indicó al chofer Contreras que siguiera hasta Peñafiel. Así lo hizo Contreras; más al llegar al paso a nivel inmediato a dicha localidad, tuvo el conductor que detenerse porque a pocos de la vía, se hallaba parado, en mitad de la carretera, con las portezuelas abiertas y los faros encendidos, otro automóvil. De este último coche descendió un hombre que empuñaba una pistola. El chofer Contreras creyó, en un principio, que tanto el cómo los viajeros a quienes conducía iban a ser víctimas de un atraco. Pero en ese momento Contreras oyó exclamar a la señora que estaba dentro del coche: "¡ Ahí viene mi marido!".

El individuo, a quien la dama designaba así, se acercó al automóvil conducido por Contreras, y dirigiéndose a la pareja que le ocupaba, pronunció frases injuriosas para el caballero. Este bajó del automóvil, diciéndole a su contrincante: "¡Vamos, hombre, no se ponga así!". Pero como el otro insistiera en sus insultos, llegaron ambos hombres a las manos, tratando el acompañante de la dama de desarmar a su contrario. En ese momento toda la escena duró apenas un par de minutos se oyó el estampido de un disparo, y el hombre que en

compañía de la bella señora había tomado el taxi en la parada de la plaza de Valladolid cayó mortalmente herido.

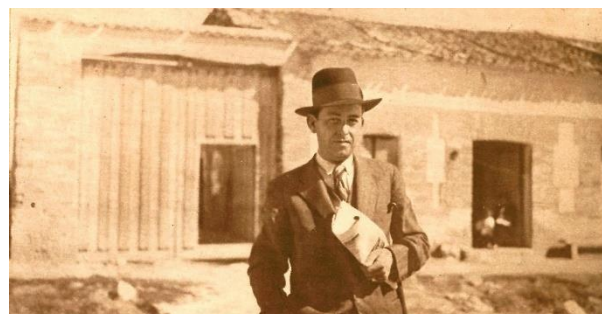
La señora se inclinó llorando sobre el moribundo y exclamó:

- ¡Vicente! ¡te ha matado!

Luego recobrada su serenidad, dicha señora rogó al chofer, Constantino Contreras, que les condujera a ella a su marido y a la víctima de este a Zamora. Pero el chofer se negó terminantemente.

Personajes de este drama:

Don Vicente G. Vidal, joven y rico hacendado zamorano fue el caballero que acompañando a una dama tomó el taxi en la parada de Valladolid el domingo, a las siete menos cinco de la tarde, sin sospechar que iba al encuentro de la muerte. Doña María Santamaría de Velasco era la bella dama acompañada por Don Vicente G. Vidal. Y don Wifredo Velasco, marido de doña María y director de la sucursal del Banco Español de Crédito en Peñafiel, ha sido el autor de la muerte de don Vicente.



El medico de Quintanilla de arriba, don Cesar Rodríguez, al que recurrieron don Wifredo y doña María para que auxiliara a don Vicente cuando este se hallaba ya moribundo, auxilio que don Cesar no pudo prestar, por oponerse don Wifredo a que su víctima fuera reconocida por el facultativo (foto Cacho)

Después de la tragedia, y al ver que el chofer, Constantino Contreras se negaba a conducirlos a Zamora, don Wifredo y su esposa metieron al herido, que agonizaba, en el coche que había utilizado el matador para salir al encuentro

de la carretera, y se trasladaron a Quintanilla de Arriba, donde



El lugar de la carretera de Valladolid a Peñafiel, donde ocurrió la tragedia, El coche que se ve en la fotografía (1) ocupa el sitio donde don Wifredo aguardaba, en su automóvil parado y con las portezuelas abiertas, la llegada de su esposa y del acompañante de esta. Y el sitio marcado con (2) fue donde el chofer Constantino Contreras que conducía a doña María y don Vicente, tuvo que detenerse ante la amenaza de la pistola que esgrimía don Wifredo.

se presentaron al médico, don Cesar Rodríguez, requiriendo su auxilio para don Vicente, cuya herida habían ocultado taponándola con pañuelos para evitar que se viera la sangre. Al médico le dijeron los esposos que su acompañante sufría un desvanecimiento. Trató el facultativo de reconocer minuciosamente al supuesto enfermo; pero a ello se opuso don Wifredo Velasco. Ante esa extraña actitud, el médico renunció a intervenir, y poco después, dio parte a las autoridades de la inquietante visita que había recibido.

En tanto los señores de Velasco, llevando siempre al moribundo, se dirigieron en su coche hacia Zamora; pero el señor Velasco se equivocó de carretera y tomó la que conduce a Salamanca. Al darse cuenta del error, los esposos decidieron en vista de que don Vicente G. Vidal había muerto ya, dejar su cadáver en el kilómetro 76 de la carretera cerca del pueblo de Cañizal.

Al bajar el cadáver del coche, operación en la cual la señora ayudó a su marido, se le salió el gaban, y con él dejaron los esposos cubiertos el cuerpo de la víctima de este suceso.

Seguidamente el matrimonio regresó a Peñafiel, y una vez allí, don Wifredo se presentó a las autoridades y llamó al director del Banco Español de Crédito en Valladolid, a quien entregó la documentación y los fondos del Banco.

El cadáver de don Vicente fue encontrado en la carretera por los labradores Ladislao Gutié-

rrer y German Sánchez, a unos tres kilómetros de Cañizal. Presentaba una herida en la tetilla izquierda, encontrándose de cubito prono.

Lo ocurrido el domingo, antes del suceso, fue lo siguiente:

Doña María Santamarina y su marido, don Wifredo Velasco, llegaron ese día a Valladolid acompañando a una sobrinita suya. Parece que doña María tenía concertada una entrevista, que habría de celebrarse en esta capital, con don Vicente G. Vidal, a quien había conocido en Zamora, durante las fiestas de Carnaval, a las que doña María acudió con su esposo.



El guarda de la casilla del paso a nivel, en cuya proximidad ocurrió el suceso, indica el sitio en que don Vicente G. Vidal cayó mortalmente herido por don Wifredo

El marido dejó a su esposa sola en Valladolid, porque doña María decía estar muy fatigada. Don Wifredo se citó con su esposa en un café de Valladolid con objeto de regresar juntos por tren a Peñafiel, y siguió viaje a Medina acompañando a la sobrina. Durante esta breve ausencia de su marido, doña María celebró la proyectada entrevista con el señor Vidal.

Como doña María no acudió al café donde la había citado su marido, y además perdió el tren de Peñafiel, tomaron ella y don Vicente, un taxi para ver si podían alcanzar al tren en alguna estación, a fin de que doña María llegase por ferrocarril a Peñafiel y nada sospechase el marido. Pero este que al llegar a Peñafiel no había encontrado tampoco a su esposa, salió inmediatamente en automóvil hacia Valladolid, sospechando que doña María vendría por carretera. Y deteniéndose

junto al paso a nivel aguardo a doña María y su acompañante que pronto llegaron en el taxi alquilado.



Don Wifredo Velasco, en la cárcel de Peñafiel (foto Cacho)

Entonces ocurrió el suceso en la forma ya relatada.

Doña María, la esposa del agresor y causante del dramático suceso, era bordadora de un establecimiento de Valladolid. Doña María desde hace unos cuatro años, y al objeto de aumentar los ingresos de su casa, bordaba para ese almacén, donde sus trabajos eran muy apreciados.

Acompañaba siempre a doña María, cuando iba a recoger o entregar su labor, su marido don Wifredo, y hasta algunas veces en que ella quedó en Peñafiel, fue el marido en persona quien recogió las prendas destinadas al bordado.

Ahora doña María se dedicaba a bordar una mantelería.

Parece ser que durante un lapso de tiempo, también doña María desempeñó el cargo de agente de seguros.

Don Wifredo y doña María tienen tres hijas, la mayor de ocho años.

Han sido procesados los dos esposos; pero doña María se halla en libertad provisional. Don Wifredo ha sido trasladado de la cárcel de Peñafiel a la de Valladolid.

El muerto don Vicente G. Vidal, vivía en Zamora y estaba haciendo gestiones para establecer un negocio en Valladolid.

Como en torno a este suceso existen opiniones opuestas, se hacen los más diversos y más apasionantes comentarios.

MOGAR

www.bodegaspagosdemogar.com
VALBUENA DE DUERO - Tf. 983683011

RIBERA DEL DUERO

BODEGAS PAGOS DE MOGAR

Cuadernos de Peñafiel N.º 25

Glorias de España: Peñafiel (castillo, monumentos, datos históricos)

Isaac García García (1933)

Jesús Tejero Esteban

Nos es grato ofrecerles en la colección de los "Cuadernos de Peñafiel", en edición facsímil, esta Historia de Peñafiel de la que teníamos noticias por diversas referencias, aunque no había ninguna constancia material de la misma.

Al fin, logramos localizar un ejemplar para poder dársela a conocer.

Fue editada en el año 1933 en Peñafiel por Graficas Madrileñas, un taller ubicado por aquel entonces en la Avenida de la Republica, hoy Avenida de la Constitución.

El libro, de pequeño tamaño, titula en su portada: "GLORIAS DE ESPAÑA. PEÑAFIEL. Fundación, Castillo, Monumentos. Datos históricos" y se vende al precio de dos pesetas.

Una vez agotada la edición de 1880 del libro de José

Pazos "Peñafiel, Memoria histórica", este libro que hoy presentamos fue la única referencia de la historia de Peñafiel hasta 1966, fecha en que apareció "Peñafiel-Notas Históricas", de Fortunato Escribano de la Torre.

Su autor es Isaac García García. Poco sabemos de él, salvo lo que nos dice en la dedicatoria del libro a su madre. Por ella conocemos que era natural de Nava de Roa.

A principios de los años 30 del siglo pasado debía vivir en Peñafiel, pues por aquel entonces editaba un periódico mensual llamado "Peñafiel", que se vendía a 10 céntimos, de peseta, por supuesto, y del que hemos podido encontrar los cuatro primeros números, que van de marzo a junio de 1933; ignoramos cuántos números más

salieron. Este periódico se editaba en la misma imprenta que el libro que hoy comentamos.

No tenemos ninguna información más de esta persona, aunque en el Boletín número 55 de la Comisión provincial de Monumentos de Burgos,

2.º semestre de 1936, en las páginas correspondientes a la "Bibliografía burguense", hay una referencia a su obra, imprenta editora y fecha de edición, 1933. Pero del autor solo se dice que nació en Nava de Roa.

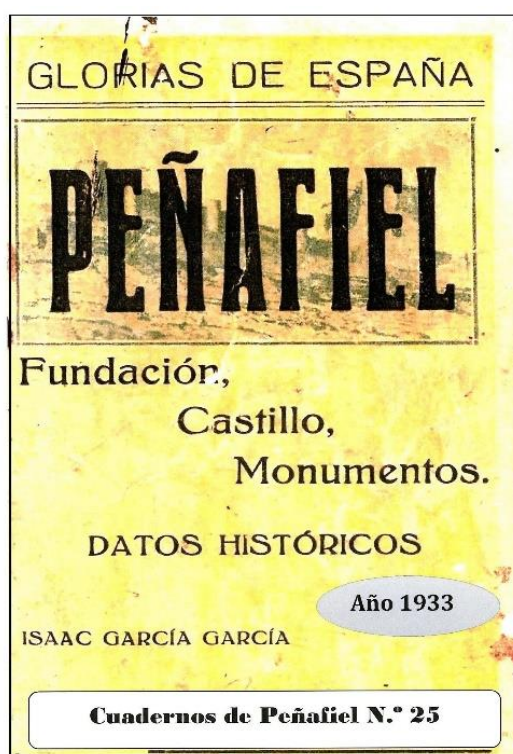
En el libro, como nos indica su portada, se hace un repaso a la historia de la villa; su fundación, el castillo, sus monumentos y otros datos históricos.

Isaac García García dedica el libro a su madre y recuerda cuando iba con ella desde Nava de Roa a Peñafiel y cómo, al acercarse y dar vista al

castillo, esta le contaba viejas leyendas de tiempos pasados, mientras él, con su imaginación de niño, las iba magnificando.

Y nos subraya que fue ella quien comenzó este libro, pues le hizo tomar el gusto por la historia, aunque no hubiera podido comprobar la veracidad de muchos de los pasajes que ella le narraba al estudiarlos más tarde para escribir el libro.

El pequeño estudio de historia de Peñafiel que ahora presentamos se ha recuperado gracias a que el difunto Padre Heraclio, religioso de la comunidad Pasionista, tenía un ejemplar de aquella edición de 1933.



Publicidad

APOCALIPSIS

El **Beato de El Burgo de Osma**, por primera y única vez en edición facsímil sobre auténtico pergamino natural.

Scriptorium en coedición con el Cabildo de El Burgo de Osma, edita el que posiblemente sea el más bello y trascendente de los códices del **Beato**. La edición consta de tirada única y exclusiva de 390 ejemplares, numerados y certificados notarialmente uno a uno, los cuales se elaboran de forma artesanal sobre auténtico pergamino natural, siendo así cada ejemplar único igual que el original.

Tras una larga experiencia en la elaboración de facsímiles sobre pergamino natural de antiguos manuscritos y habiendo conseguido un rotundo éxito con la realización en pergamino de obras tan importantes como el códice Alfonsí "**Libro de los Juegos de Ajedrez, Dados y Tablas**" de Alfonso X el Sabio, cuyo original se conserva en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, la "**Biblia de los Cruzados**" original conservado en la Pierpont Morgan de Nueva York, así como la "**Genealogía de los Reyes de España**" de Alonso de Cartagena, conservado en la Biblioteca Nacional; en **Scriptorium** acometemos nuestro más ambicioso proyecto, crear utilizando como único soporte auténtico pergamino natural, 390 facsímiles del **Beato de El Burgo de Osma**, en cuya elaboración totalmente artesanal se emplean técnicas y materiales iguales a los utilizados por los antiguos copistas, iluminadores y amanuenses, creadores de los manuscritos ilustrados, celosamente custodiados como auténticos tesoros, en las más importantes bibliotecas del mundo, considerados hoy memoria viva de la humanidad.



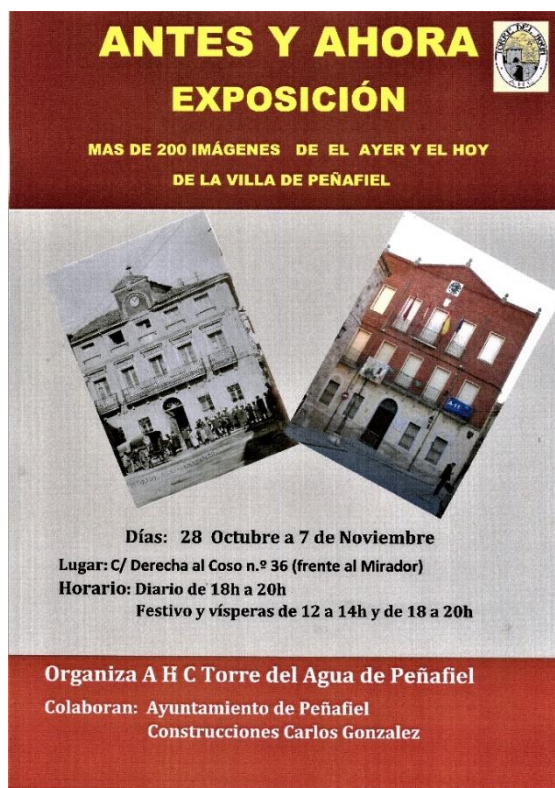
Con nuestras joyas bibliográficas elaboradas de forma manual sobre auténtico pergamino natural, nuestro objetivo es recuperar aquella antigua y sabia labor que durante siglos nuestros antepasados nos legaron y así poder dar satisfacción a las más altas exigencias.



Nuestras ediciones facsímiles elaboradas sobre auténtico pergamino natural no son comparables con ninguna de las distintas y amplias fabricaciones de facsímiles editadas en todo tipo de soportes de papel.

Antes y Ahora

(Exposición fotográfica comparativa del ayer y el hoy de Peñafiel)



En la primera semana de noviembre de este año 2021, la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel abrió sus puertas a un nuevo evento que nos hiciera conocer con mayor profundidad el ayer y el hoy de Peñafiel; la exposición fotográfica que denominamos: **"Antes y ahora"**.

Esta exposición está compuesta de 37 paneles de dimensiones 100 x 70 cm, que sirven de soporte a más de 230 fotografías de tamaño A4. Las fotos nos muestran imágenes emparejadas o en triadas y permiten una mirada comparativa de diversos lugares de la villa: calles, plazas, edificios, etc... Cómo estaban hace 30, 50, 70, ... o más años y cómo se encuentran esos mismos lugares en la actualidad.

El local donde se ubicó la muestra, donde alguna otra vez ya habíamos realizado otras exposiciones, se sitúa en los bajos de la calle Derecha al Coso, n.º 36, al lado de la plazuela de Eustaquio de la Torre.

Con la exposición se hacía un recorrido por la geografía de nuestro pueblo, poniendo ante nuestra vista cosas que ya se han perdido; otras que han mejorado, aunque podrían haber tenido un desarrollo más equilibrado para resaltar el antiguo y rico acervo cultural de nuestra villa y otras, en fin, que podrían haber formado parte de nuestro patrimonio siendo testigos mudos de nuestro pasado y nuestra historia y que, por desidia o desinterés, hemos perdido para siempre.



En la muestra no aparecía todo lo que hubiéramos querido, ya que estábamos limitados



por dos motivos. En primer lugar, nos faltaban las fotografías antiguas de muchos lugares hoy desaparecidos; por otra parte, el espacio donde estaba la exposición tenía una capacidad determinada y a ella nos teníamos que adaptar.

Para los más jóvenes esta era la oportunidad de conocer cómo era su pueblo años antes de que ellos nacieran; para los mayores, un viaje en el recuerdo para rememorar nuestra niñez o juventud, en el convencimiento - en nuestra mente, quizá porque éramos más jóvenes - de que cualquier

tiempo pasado fue mejor. Aunque la realidad muchas veces nos diga lo contrario.



La exposición estuvo abierta en dos etapas; quisimos aprovechar dos puentes del calendario festivo para dar la oportunidad de verla a los peñañielenses que viven fuera y que en esos días visitan sus orígenes.

Por ello, se inauguró la primera semana de noviembre, que abarcaba la fiesta de Todos los Santos, y, más tarde, se reabrió en diciembre, aprovechando el puente de la Constitución y la Inmaculada.



A pesar de los días crudos de frío y lluvia que nos tocaron en suerte y las dificultades producidas por esta interminable pandemia, que no cesa, la exposición fue visitada por más de 800 personas, que disfrutaron de ella y pudieron reflexionar contemplándola. Por que, más allá de la curiosidad que



pueda despertar un viaje desde el pasado al presente de Peñafiel, las imágenes presentadas pretendían estimular una reflexión sobre lo que hemos ganado y lo que hemos perdido con los cambios urbanísticos experimentados por nuestra Villa; sobre lo que hubiéramos debido conservar y no hemos conservado; en suma, sobre el respeto que

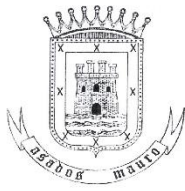
debe merecer lo que nos rodea.

Con esta muestra tenemos el convencimiento de que hemos puesto unos granos de arena más en el mejor conocimiento de nuestro entorno más inmediato, uno de los objetivos que mueve desde su creación a esta asociación de La Torre del Agua de Peñafiel.

**IMPRESA
PAPELERIA**

ABALO Tlf. 983 880 035
C/ Capitán Rojas, 10 • PEÑAFIEL
e-mail: joseabalo@telefonica.net

IMPRESIÓN DIGITAL Y OFFSET • PAPELERÍA • SUMINISTROS A OFICINAS



Asados Mauro

Atarazanas, s/n.
Tlfs.: 983 873 014 - 679 016 161
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)



ALIMENTACIÓN
CEA
Especialidad en jamones y fiambres
Derecha al Salvador, 17 - ☎ 983 88 00 18
PEÑAFIEL (Valladolid)

Hilos de pita

La luna se escondía entre los árboles que bordean tu casa y la mía. Crecimos extendiendo hilos de cuerda de pita entre las ventanas, atravesando el magnolio recién florecido. Pendías tus pájaros de papel sobrevolando tus intenciones, inocentes y adornadas de besos.

La tensión de un acto nocturno, tan emocionante y no exento de riesgos, no desaparecía del rictus de tus labios hasta que mi gorgojo te aseguraba el éxito de la misión.

Entonces, mi cristal se convertía en un enorme dragón. En tu boca abierta te dibujaba nubes de fantasías que cruzaban el dulzón perfume de las camelias y despertaba la sonrisa más bonita del mundo.

La luna, imprevisible, no me reveló tus planes. Se llevó al dragón apagando la luz de mis noches. Aparecieron las preguntas sin respuestas, las razones adornadas de mentiras por los mayores, algodones de fresa sin noria y sin manzanas de azúcar.

Descubrieron nuestro plan y quebraron nuestro castillo de arena. Si la

Almudena Ojosnegros

cuerda hubiera sido de acero, mis pájaros y tu dragón hubieran forjado un destino repleto de nubes de besos.

Los años hacen y deshacen, vuelcan y desprenden, reordenan los devaneos del destino. Hoy, después de tantos años, la luna mudó silencios por ríos de futuro. Esta noche refleja su luz anaranjada en tu pelo, con el flequillo más corto y la frente surcada de los embates del camino.

Tu mano sostiene la taza como quien espera ver su suerte en el negro intenso del café. Tu mirada pendiente de la ventana, que te dibuja mi silueta, menos esbelta, pero con el porte sabio y sereno, reposo de toda una vida esperándote.

En tu ventana y la mía ya no baila un hilo de pita. Tu ventana es verde, con hojitas de hierbabuena serpenteadas en las esquinas.

Tus pájaros y mi dragón se asoman juntos a contemplar el magnolio. Respiran el dulzor de las camelias. Su hado conjuró a la luna y cruzamos la noche en un vuelo fénix, resurgiendo de las cenizas.





CG. CONSTRUCCIONES
Carlos González

www.cgconstrucciones.com
administracion@cgconstrucciones.com

Tel. 983 881 039 - 615 193 695

*Parque y Oficinas: Camino Fuente La Salud, Km. 0,8
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)*

Palabras que vuelan - 7

Jesús de la Villa Polo

Se dice que la lengua española es muy rica en su léxico y es cierto. Pero no solo es rica en el número de palabras que se utilizan -pensemos en que no son solo las de España, sino también las de todos los territorios donde se habla nuestra lengua-, sino en la variedad de los orígenes de estas palabras. Naturalmente, el grueso de nuestro vocabulario procede del latín, al que debemos también la totalidad de la morfología y la casi totalidad de la sintaxis. El fondo latino de nuestra lengua alcanza sin duda el 80% de los términos, de manera que podemos decir que nosotros hablamos una forma de latín vulgar. En segundo lugar, viene el griego, al que debemos una gran cantidad de vocabulario técnico y científico (*teléfono, microscopio, fotografía, etc.*), pero también algunos términos de uso corriente, como *bodega, chusma* o *túnica*. Del árabe también tenemos muchas palabras, sobre todo relacionadas con objetos, productos agrícolas u otros elementos que los árabes trajeron, como *acequia, almohada, alfombra, tabaco, etc.* Entre el griego y el árabe se cubre seguramente un 10% adicional de nuestros términos. Y queda otro 10%, aproximadamente, de orígenes muy diversos, desde las lenguas prerromanas de la Península Ibérica (*páramo, vega, nava, izquierda, etc.*), las lenguas germánicas (*yelmo, guerra, blanco, etc.*), las lenguas de América (*chocolate, tomate, aguacate, etc.*), el italiano (*tallar, bergantín, payaso, etc.*), el francés (*botica, parterre, petimetre, etc.*), hasta el inglés, más modernamente, (*fútbol, trolebús, hall, etc.*), junto con aportaciones sueltas de otras lenguas (*coche, del húngaro; banana, de las lenguas africanas, etc.*).

Entre las palabras curiosas que se utilizan o utilizaron en algún momento en nuestra tierra hay también algunas que tienen orígenes insospechados, aunque son, muchas veces, solo variantes de otras de uso más frecuente en todo el

dominio español. Un caso de esto es el término-*faquitera*, que equivale a la más usada *faltriquera*, es decir, una bolsa de tela que las mujeres solían llevar debajo de la falda o sobre ella y en la que guardaban todo tipo de objetos de uso inmediato, como en los bolsos femeninos actuales. Según José María García Molinero, que me indicó esta palabra, *faquitera* se usaba antaño en nuestra comarca. Se puede pensar que es una corrupción vulgar de *faltriquera*, pero no es así, sino una evolución propia desde un antepasado común de ambas palabras. El origen remoto de la palabra procede de los pueblos germánicos y llegó aquí bien con los visigodos, bien con los francos que, en la Edad Media, contribuyeron a la repoblación de estas tierras. El origen último es el mismo de *falda* “pliegue, doblez”, conservado, por ejemplo, también en el inglés *folder* “carpeta”. De *falda* se derivó el diminutivo *faldica*; de ésta, un derivado *faldiquera*, quizá un adjetivo utilizado junto a un sustantivo del tipo “bolsa faldiquera”, es decir, la que se lleva junto a la falda. Y de esta palabra surgen nuestra palabra *faquitera* y la más corriente *faltriquera*. La de nuestra comarca se explica por un intercambio de sílabas, de *faldiquera* a *falquidera*, luego, una pérdida de la *l* en grupo consonántico ante la *qu* y, finalmente, una reinterpretación del sufijo de *-dera* a *-tera*, como en *tetera, tartera, etc.* El corriente *faltriquera* procedería de *faldiquera* por introducción de una *-r-* a causa de la influencia de la *l* anterior, lo que daría *faldriquera* y luego, para facilitar la pronunciación, conversión del grupo *-dr-* en *-tr-*. Y así es cómo una palabra de remoto origen germánico, gracias a la derivación y los cambios fonéticos, da lugar a diversas variantes, una de las cuales, hasta ahora, por lo que sé, nunca registrada en ningún diccionario, es nuestra *faquitera*.

Y vamos a comentar hoy una segunda palabra que también parece tener un origen nórdico. Se

trata de *camizadera* “criba que se utiliza para separar el grano de la parva o pajas”. Debo esta palabra a mi buen amigo Carlos Reyes. Se trata, de una variante local del mucho más usual *tamizadera*, relacionado con *tamiz*, es decir, “criba, filtro”. El origen de esta palabra está en el francés *tamis*, que puede proceder del celta o, más probablemente, del germánico, como señala Corominas en su diccionario etimológico. En castellano habría aparecido también por obra de los repobladores francos medievales. De *tamiz*, por derivación, con el sufijo de instrumento *-dera*, presente, por ejemplo, en *raedera* “instrumento para raer”, saldría *tamizadera*, que sí está recogida en los diccionarios. Luego, por una confusión de sonidos fuertes en inicio de palabra, *c* por *t* y quizá también por influencia de *camisa*, puesto que al instrumento de la criba se le ponía, atado a los bordes de madera, una malla o red que podía denominarse genéricamente *camisa*, como a cualquier cosa que cubre, el antiguo *tamizadera* pasó a ser *camizadera*. Y así es como una antiquísima palabra procedente del norte de Europa terminó en nuestra tierra con una forma particular, que no está recogida tampoco en los diccionarios.

Terminemos, por fin, con una palabra de origen muy diferente y de uso muy común en todo el español, el verbo *trastornar*. Según el diccionario de la Real Academia Española, su significado básico es “invertir el orden regular de algo” y es transitivo, es decir, se usa con un complemento directo como en “El recién llegado trastornó la vida de aquella familia”. En este caso la particularidad del uso del verbo en nuestra comarca es que, como me indica Teodoro Arenales, a quien agradezco esta información y otras muchas, en Quintanilla de Arriba, al menos, se utilizaba de forma intransitiva para indicar que algo se había caído o, mejor, se había dado la vuelta, como en la frase “el carro trastornó”, es decir, “volcó”. Y este uso es interesante, porque procede probablemente de un cruce con el verbo *tornar*, que sí tiene un uso intransitivo en el sentido de “volver”, como en “los cazadores tornaron a la casa”. Tenemos, por tanto, en este caso, no una palabra propia de nuestra comarca, ni siquiera una forma diferente de las de uso más normal, como pasaba con *faquitera* y *camizadera*, sino un significado y un uso sintáctico distinto del que tiene el verbo *trastornar* en el resto del dominio español.



Libros: *Animal de bosque* (Joan Margarit)

Carlos Calvo Alonso

Hace algunos años, Joan Margarit (Sanaüja, 1938- Sant Just Desvern, 2021. Arquitecto y poeta, premio Cervantes 2019) animaba a un grupo de internos de la cárcel de Brians a frecuentar la poesía. Venía a decirles: debemos hacernos acompañar de la poesía; la necesitaremos en los tiempos difíciles y solo entonces estará a nuestra disposición si la tenemos por costumbre a nuestro lado.

Y Margarit se ha hecho acompañar por ella cuando ha debido enfrentarse al reto más difícil (*"Debilitado / por una quimio que no me ha podido / curar este linfoma"*). El resultado es *Animal de bosque*, un poemario excepcional en el que el poeta catalán no pretende que Virgilio traspase con él esta vez las puertas de un más allá que se le antoja indescifrable; consciente del final, se empeña en la noble tarea de comprender y verter en versos el sentido de lo vivido (*"... Nada ennoblece como comprender. / por que la poesía es para quien la escribe, / aprender a escribirse a sí mismo. / y para quien la lee, aprender a leerse"*).

Fluyen los poemas de este libro en versos de caudal reposado que transporta los recuerdos de una vida a veces muy hostil: la piedad y simpatía por el niño que se ha sido, luminosa pobreza y libertad de la infancia (*"Los ojos de aquel niño siento que me preguntan, / sonrientes y confiados, si es que estamos llegando / a ese lugar al cual siempre le dije que íbamos"*); la nostalgia y la ternura de los primeros pasos del amor; siempre, el recuerdo de la hija muerta (*"No debes llorar más, / tan viejos no podríamos cuidarla"*) ... Cabe la reflexión, a veces

inmisericorde, sobre el hombre en sociedad: la Guerra Civil; lo tribal (*"Una vieja aversión hacia las patrias, / la de los otros y también la mía"*); lo difícil de la sabiduría (*"...Hasta incluso creemos / que la vejez se junta con la sabiduría / en un mundo que llenan tantos viejos estúpidos"*). Hay lugar también para rememorar el disfrute de la cultura

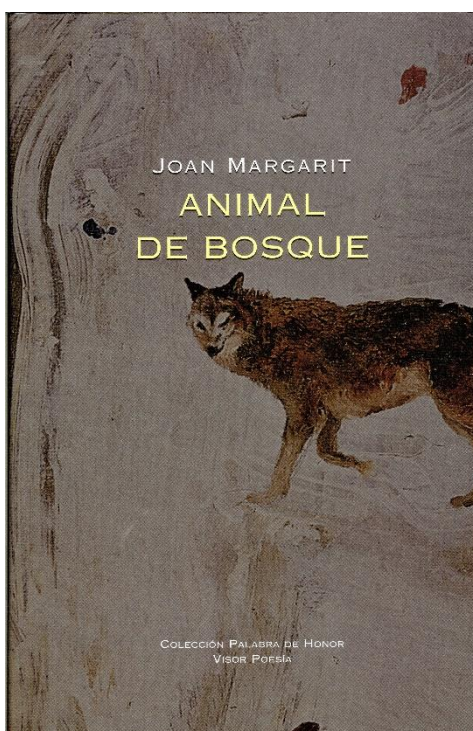
que se aleja de la grandilocuencia: la música más íntima, los pintores de lo cotidiano... Y al final de cada poema, el cauce de la reflexión se abre para sedimentar serenas conclusiones, materiales para que el poeta-arquitecto intente construir un refugio donde esperar lo próximo inevitable.

Último refugio iluminado por el amor (*"...te he tenido a mi lado / con la misma sonrisa, y ayudándome / a componer estos poemas. / Te los ofrezco hoy, acabado este año / que para mí ya está entre los que fueron / los más felices de mi vida."*). Pero, si el poemario es esencialmente confidencial y biográfico, Beatriz no puede ser en este caso un objeto espiritual del otro mundo; la Raquel de

Joan Margarit es la compañera real y permanente del recorrido que se acaba (*"Incluso sin caminos, no nos hemos perdido"*). Una trayectoria en la que amor y dolor son compañeros inseparables (*"Lo que nunca regresa es lo más doloroso. / Pero es donde arraigó lo más firme y leal de nuestro amor"*).

El ser humano es el único animal de bosque que intenta comprender el sentido de su vida y de su muerte. Joan Margarit nos muestra los resultados de su personal indagación existencial en un poemario insobornable, que es lección moral por su serenidad y cumbre literaria por la hondura de su poesía.

Joan Margarit, *Animal de bosque*. Visor, 2021.
Edición bilingüe (Traducción del autor)



La página de la biblioteca

Carlos de Trastámara y Evreux, un príncipe humanista, un escritor.

La celebración del VI centenario del nacimiento de Carlos de Trastámara y Evreux ha sido, sin duda, el acontecimiento cultural más importante del año.

Gracias a las dos exposiciones organizadas por el Ayuntamiento de la localidad: “**Peñafiel, cuna de un príncipe**” y “**Tesoros**”, y al ciclo de conferencias dedicadas a conocer su figura y su tiempo, hemos descubierto la fascinante vida de un hombre que estaba destinado a ser rey, aunque la fortuna le reservó otro final.



Entre todas sus cualidades, que no fueron pocas, en la Biblioteca nos llamó la atención su dimensión humanista, su amor por la cultura y las artes y su faceta de escritor.

Peñafiel, que siempre se ha sentido orgullosa de tener entre los suyos al más grande de los escritores del siglo XIV, el Infante D. Juan Manuel, descubre ahora que su príncipe, Carlos de Navarra y Aragón, también es un hombre de letras. Carlos, descendiente directo de la hija del Infante, Doña Juana Manuel, fue un hombre culto, más atento a las letras que a las armas, mecenas de la cultura y las artes y fiel representante del

ideal caballeresco y del primer humanismo de la época.

De su producción literaria destacamos dos obras: *La Crónica de los Reyes de Navarra y una traducción de la Ética a Nicómaco*. Las dos se han podido disfrutar en la exposición “Tesoros”

LA CRÓNICA DE LOS REYES DE NAVARRA

La Crónica se concibe en los años de la primera prisión del príncipe, 1451- 1453, y comienza a divulgarse hacia 1455, con Navarra escindida en una guerra civil.

Además de su importancia como obra clave de la historia del viejo reino, es un alegato político cuyas líneas esenciales son evidentes: la presencia de Navarra entre los reinos de España, la dignidad de la dinastía Evreux, y el derecho del príncipe a la corona.

LA TRADUCCIÓN DE LA ÉTICA A NICÓMACO DE ARISTÓTELES

Aristóteles (384-322 a. C.) escribió uno de los tratados más importantes sobre el comportamiento humano y la búsqueda de la felicidad, la *Ética a Nicómaco*. Es, con los *Evangelios*, el texto sobre moral más influyente de la civilización occidental. Escrita originalmente en griego, la tradujo al latín Leonardo de Arezzo y Carlos de Viana conoció esta traducción.

El príncipe de Viana trasladó la *Ética nicomaquea* del latín al castellano, durante su estancia en Nápoles. El príncipe Carlos de Aragón reconoció que la finalidad esencial del trabajo fue la de congraciarse con el rey Alfonso, en cuya corte había encontrado cobijo y reposo en la huida desesperada de sus territorios navarros. El remanso napolitano permitió a Carlos concentrar sus esfuerzos en esta importante labor intelectual.

Con estas dos importantes aportaciones queda demostrado el interés del Príncipe de Viana por las letras, a las que consagró parte de su vida y con las que disfrutó siempre.

Sabemos, gracias al inventario que se hizo de sus bienes tras su muerte en Barcelona, el 23 de septiembre de 1461, que tenía una importante biblioteca personal en la que destacan diferentes *éticas de Aristóteles*, lapidarios sobre piedras preciosas, tratados de teología y de historia, obras de autores clásicos, de leyes, novelas de caballería, etc. Obras en latín, en francés, en griego y en lenguas romances.

Podemos afirmar que Carlos de Viana fue un bibliófilo convencido, alguien que amaba tanto los libros que los buscaba con ansia allí donde creía que podría obtenerlos.

Si 600 años después, Carlos de Trastámara y Evreux, volviera a Peñafiel buscando sus orígenes, sin duda visitaría la Biblioteca Pública, un lugar donde se sentiría como en casa.

Biblioteca Pública de Peñafiel.

Diciembre de 2021

Al finalizar este año de 2021 queremos dedicar un entrañable recuerdo a dos de nuestros afiliados de la Asociación Torre del Agua.

Justo García Ruiz y Ángel Diez Cuervo

Dos amigos que amaban a Peñafiel y que este año que finalizó nos dejaron. Desde estas páginas que antes leáis, nuestro recuerdo

**LOTERÍA
CARDONA**

C/ Derecha al Sivadour, 21 · 47300 PEÑAFIEL (Valladolid)
Telf. 983 880 992 · loteriacardona@hotmail.com



Información de la Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel

COLABORACIÓN ECONÓMICA

La Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel puede llevar a buen fin sus objetivos gracias a la colaboración económica de personas y empresas. Esta colaboración puede adoptar diversas modalidades:

- **Inscripción como socio.** La cuota anual es de **50 €**.
- **Anuncios y publicidad.** Las empresas y otras actividades económicas pueden colaborar mediante la inserción de espacios publicitarios en el Boletín de la Asociación, cuyos precios son, **por un año (4 boletines)**:
 - **Espacio de página entera: 100 €**
 - **Espacio de media página: 50 €**

Para solicitar más información se puede contactar con la Asociación mediante el correo electrónico: contacto@penafieltorredelagua.com o en www.penafieltorredelagua.com

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN

ÚLTIMOS BOLETINES PUBLICADO



CUADERNOS DE PEÑAFIEL.

Recopilación y dirección de Jesús Tejero Esteban

N.º 0. Virgen de la Fuensanta. *Jesús Tejero Esteban*

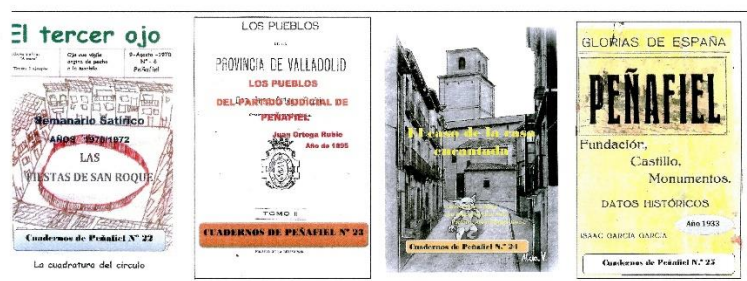
N.º 1. Trabajos de Fortunato Escribano de la Torre en los libros de fiesta

N.º 2. Eloy Gonzalo García. El héroe de Cascorro. *Jesús Tejero Esteban*

N.º 3. Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas

N.º 4. La azucarera de Peñafiel. *Jesús Tejero Esteban*

- N.º 5. Trabajos de José María Diez Asensio en los libros de fiestas
- N.º 6. Esta tierra mía (poemas sobre postales). *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 7. Trabajos de Eleuterio Pérez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas
- N.º 8. El ferrocarril (línea: Valladolid-Ariza). *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 9. La otra historia de Peñafiel: lo social y lo económico. *Jesús Hernando Velasco*
- N.º 10. Trabajos de Jaime del Álamo Hurtado en los libros de fiestas (hasta 2013)
- N.º 11. Peñafiel y su partido judicial en el diccionario Madoz (1845-1850)
- N.º 12. Peñafiel, las desamortizaciones en el siglo XIX. *Jaime del Álamo Hurtado*
- N.º 13. Peñafiel, ordenanzas municipales (1878)
- N.º 14. Un gitano en Peñafiel (1881). *Lucas Cob Bárcena*
- N.º 15. Alegres Villancicos de la pena (Navidad-1963). - *Moisés Garcés Cortijo*
- N.º 16. Replantación del viñedo en la región castellana. La emigración castellana. *Ángel Barroso*
- N.º 17. Obra poética de Mariano Martínez Marcos (*Barbillo*)
- N.º 18. "Inventario" del archivo Municipal de Peñafiel (1817). *Recopilación: Francisco Cubero*
- N.º 19. Peñafiel: censo electoral de 1933. *Recopilación: Jesús Tejero Esteban*
- N.º 20. Peñafiel más allá de los registros parroquiales (1701/1750). *Alberto García Lerma*
- N.º 21. El arte rupestre en la región del Duratón. *El marqués de Cerralbo*



- N.º 22. El tercer ojo (1970/1972). *Recopilación: Jesús Tejero*
- N.º 23. Los pueblos del partido judicial de Peñafiel (1895). *Juan Ortega Rubio*
- N.º 24. El caso de la casa encantada. *Marisa Ribera Zarza/ Luis Velasco Peña*
- N.º 25. Peñafiel; datos históricos (1933). *Isaac García García*

LIBROS:



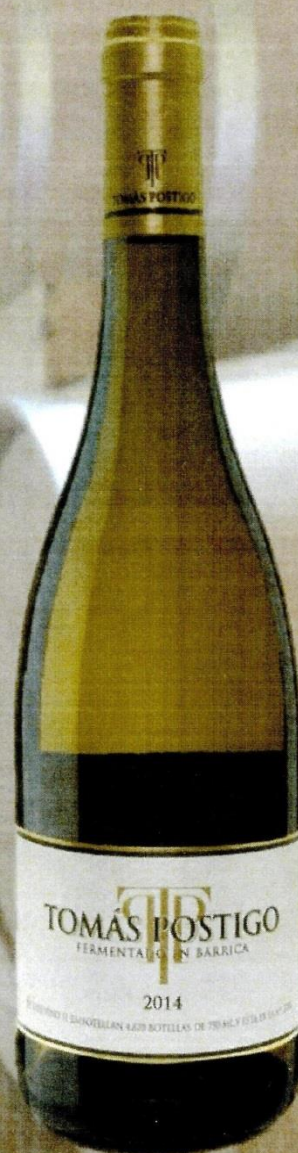
Peñafiel 1752 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada y el Libro de Vecindario.
Jesús Hernando Velasco

La Primera Guerra Carlista (1833-1840), Los sucesos que afectaron a Peñafiel.
Francisco Cubero Larriba

Actas de la Junta directiva de la Unión Católica (1881-1884).
Francisco Cubero Larriba

Memorias de la villa de Peñafiel y compendio histórico de la vida del infante D. Juan Manuel
Antonio de las Nieves (edición; Jesús Tejero Esteban)

TTP TOMÁS POSTIGO



BODEGA TOMÁS POSTIGO

C/ Estación, 12

Tlf. 983 873 019

47300 Peñafiel (Valladolid)

administracion@tomaspostigo.es

Detalles urbanos



**Un capitel del Convento templario de Oreja,
en la tapia de las Clarisas**



**Asociación Histórico-Cultural
Torre del Agua de Peñafiel**

Derecha al Coso 41 - bajo
47300 –Peñafiel (Valladolid)
contacto@penafieltorredelagua.com
www.penafieltorredelagua.com